Patria y vividores

Por: M. H. Lagarde
17/02/2021



Como un canto a la autoignominia puede calificarse el video de la canción que acaban de lanzar varios artistas cubanos residentes en Estados Unidos junto a miembros del llamado movimiento San Isidro en La Habana.

El tema ideado por el miembro de Orisha, Yotuel, e interpretado, además, por Gente de Zona y Descemer Bueno, como era de esperarse, no pasa de ser una instrumentación, en tono urbano, de los clichés que la propaganda anticubana de Miami esparce a los cuatro vientos todos los días en decenas de páginas en internet dedicadas a denigrar a Cuba.

Hasta el propio título de la canción resulta un desatino, si se tiene en cuenta la participación en el video del presunto rapero Maykel Osorbo, perteneciente al Movimiento San Isidro, a quien toda Cuba pudo ver, en una directa transmitida recientemente por el Noticiero de la Televisión Cubana, pidiéndole al expresidente Donald Trump una invasión militar para borrar a la Isla de la faz de la tierra.

¿Será esa la vida que nos prometen sus autores tras el tan deseado cambio de régimen para cuyo fin se escribió el tema?

«Patria y vividores» habría sido, sin dudas, un título más apropiado, si se tiene en cuenta que algunos de sus intérpretes, como es el caso de Gente de Zona y Descemer Bueno, se «dieron cuenta de la verdad de lo que ocurría en Cuba» luego de sucumbir al chantaje del vocero en Youtube de la mafia anticubana de Miami, Alexander Otaola, quien les bloqueó el acceso al mercado musical miamense.

Alexander Delgado y Randy Malcom (Gente de Zona), acusados por el gran pecado de celebrar la presencia del Presidente cubano en uno de sus conciertos en La Habana, en una muestra de vergonzosa «libertad», que curiosamente «no los dejaba ser ellos mismos», acabaron pidiendo perdón, a lágrima viva, en un programa de la televisión de Florida por no haberse dado cuenta antes de la «verdad» del sufrimiento del pueblo cubano.

En una directa para lanzar el video de marras, Delgado aseguró que quería dejar claro que «nosotros no somos pagados por nadie. Nosotros no tenemos ningún partido, no pertenecemos a ningún partido, simplemente estamos hablando a nombre del pueblo».

¿Tendrán al pueblo metido en sus bolsillos?

Deberían tener un poco más de decencia y no justificar el egoísmo de su cobardía en nombre del pueblo cubano. Resultaría mucho más honesto y comprensible, si simplemente aceptaran haber sido manipulados, entre presiones y promesas de villas y piscinas, por el partido de la mafia anticubana que gobierna Miami para ser usados como voceros contra el mismo pueblo que hoy dicen defender.

Por otro lado, nada resulta más manido que las promesas de cambio y finales de régimen que, según aseguran, inspiran la canción. Deberían preguntarle a Willy Chirino cuán ridículo se puede sentir alguien cuando se da cuenta de que la política, ni siquiera la más barata, tiene que ver con profecías al estilo de Walter Mercado.